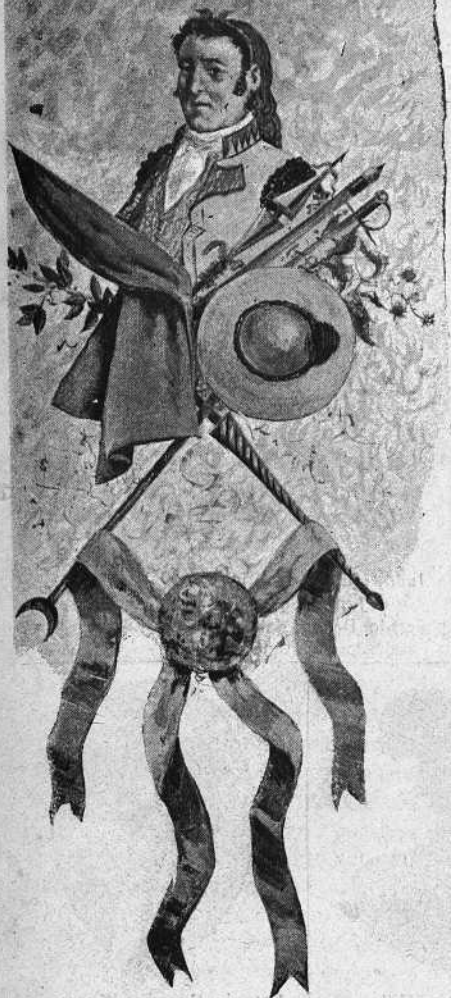




Pan y Toros

Redacción y Administración: VICTORIA, 7, ENTRESUELO



Manuel Martínez (Agujetas)



Luis Mazzantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Min-
guez, Lagasca, 55, Madrid.



Ratael Guerra (Guerrita)
27 Setiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Julio Aparici (Fabrilo)
30 Mayo 1889
Apoderado: D. Manuel García,
Pascual y Genis, 3, Valencia



Antonio Moreno (Lagartijillo)
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra
Ciaran.—Esperanza, 3



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín
Victoria, 7, Madrid.



Antonio Reverte Jimenez
16 Setiembre 1891
Iniesta, 33, Sevilla



Antonio Fuentes
17 de Setiembre de 1893
Apoderado: D. Andrés Vargas,
Hortaleza, 58, Madrid



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro,
Gorguera, 14, Madrid



Miguel Baez (Litri)
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros
Buenavista, 44, Madrid



Juan Gómez de Lesaca
(2 Junio 1895)
Apoderado: D. Luis del Castillo
Preicados, 64, tercero



José García (Algabeño)
22 Setiembre 1895
Apoderado: D. Francisco Mata,
San Eloy, 5, Sevilla



Nicanor Villa (Villita)
29 Setiembre 1895
Apoderado: D. Eduardo Yáñez
Espoz y Mina, 5, Madrid



Cavetano Leal (Pene-Hillo)
15 Agosto 1887
Apoderado: D. Angel López,
Puerta del Sol, estanco, Madrid



Antonio Guerrero (Guerrito)
10 Noviembre 1895
Apoderado: D. Leopoldo Váz-
quez.—Minas, 5, 3.º



Bartolomé Jiménez (Murcia)
Apoderado: Eduardo Montesi-
nos, Churruca, 11.



Domingo del Campo (Dominguín).—17 Diciembre 1893
Apoderado: D. Rodolfo Martín,
Victoria, 7, Madrid



Antonio Ramírez (Memento)
Apoderado: Sr. Pretel
Calle de las Huertas, 3, Madrid.



AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid: Un trimestre 2 pesetas.—Provincias: Trimestre 2,50; semestre 5; año 10.—Extranjero: Trimestre 4; semestre 7; año 12.—Número suelto 10 céntimos; atrasado 25.—Anuncios á precios convencionales.

Los pagos se hacen adelantados

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

VICTORIA, NÚM. 7, ENTRESUELO

NÚM. 12

Madrid 22 de Junio de 1896

La última de abono

Seguramente hace muchos años, pero muchos, que el público madrileño no presenciaba una corrida de chivos entecos como la que se le ofreció por la empresa para terminar el abono de la primera temporada, el domingo 14 del corriente, ni otra que más haya dado que decir en todos los círculos en que de la fiesta española se trata.

Las autoridades todas que presenciaron las operaciones preliminares del espectáculo, donde pudieron enterarse bien de lo que iba á ofrecerse al público, y toleraron que se jugaran tales reses, los veterinarios que las reconocieron y certificaron su utilidad para la lidia, el ganadero que vendiera tales cornúpetos, y la empresa que las adquiriera, todos, en una palabra, han sido objeto de fuertes censuras no descaminadas de razón.

Alcanza á las autoridades por su tolerancia en permitir que se jugaran unos cornúpetos que no tenían presencia ni carnes, aunque los profesores veterinarios en sus certificaciones diesen como de edad el ganado, con las reservas que son consiguientes.

¿Pues qué, no tienen nuestros ediles, el asesor y los delegados que asisten al apartado ojos en la cara para haber visto que el ganado era inadmisibles aunque lo dijese el Preste Juan de las Indias?

¿Ó es que van sólo á los apartados y reconocimientos como figuras decorativas, olvidando que su presencia en ellos es para algo más que eso, que tiene por objeto velar por los intereses del público en primer término?

Que las autoridades después de terminada la corrida, ordenaron que volvieron á ser reconocidos los toros, para proceder á lo que hubiere lugar. Muy santo y bueno; pero ya ¿á santo de qué? la cosa había pasado, y al público no se le podía resarcir de la castaña dada. Eso se hace antes y con antes, sin contemplaciones de ninguna clase.

A los veterinarios también alcanza el tanto de culpa por no imitar la conducta de aquellos otros de sus compañeros que en 18 de Noviembre de 1887 dieron lugar á que se suspendiera una corrida de Beneficencia por ser poco crecidos los cuatro toros de Bañuelos, que habían de jugarse con otros cuatro de don

Antonio Hernández, de alzada; y conste que eran todos mucho mayores que los de Ibarra lidiados el día 14.

Dicennos que reconocidos los toros después de muertos por los mismos veterinarios que los dieron por útiles, resultaron con los años (!) que marca el reglamento; cosa que podrá ser cierta, pero que no lo creemos, especialmente los lidiados en 5.º y 6.º lugares, que parecían fetos taurinos con pitones.

¿Iban los profesores veterinarios que los reconocieron antes del apartado y los dieron por útiles á decir luego que se habían equivocado? Seguramente que no.

Por esta causa, la autoridad debió ordenar que una vez cortadas las cabezas de los cornúpetos, que salieron en el peso, según se dice, unos con otros á 19 arrobas escasas, fueran reconocidas por otros veterinarios ajenos á los que á diario van á la plaza, compañeros de los que tal habían certificado.

Al ganadero, por tolerar que saliesen á la plaza para ser lidiados en una corrida de abono reses de tales condiciones.

Y á la empresa, por haber largado tales cabras, que si pagó por ellas 54.000 reales, las vería antes, y no podía llamarse á engaño, ni pretender en modo alguno hacer árbitro al público de haber sido primo en pagar una cantidad tan crecida por unas ratas que apenas si le apuntaban los cuernos.

En vista de todo esto, no queda otra cosa que llamar una vez más la atención de la autoridad superior de la provincia para que en lo sucesivo ponga los puntos sobre las íes; teniendo en cuenta que si en la corrida de referencia el público estuvo prudente hasta dejárselo de sobra, aguantando como pacientísimo Job, tan incalificable castaña, puede en otra tarde perder los estribos, y tirando por la calle del medio dar lugar á un conflicto de orden público, al ver que sus intereses son desatendidos y olvidados por quien en más debiera tenerlos.

Si D. Melchor Ordoñez hubiese estado al frente del Gobierno civil de Madrid, ó rigiese los destinos de la provincia alguno de sus sucesores que no queremos nombrar, la 12.ª corrida de abono no se hubiese celebrado con los toros (!) de Ibarra; ni se cometerían muchos de los abusos de que son susceptibles las corridas de toros, y de que un día y otro se lamentan los aficionados y la prensa sin que haya una autoridad que ponga el oportuno correctivo.

L. VÁZQUEZ.



REVISTA

DE LA

CORRIDA VERIFICADA EN LA PLAZA MAYOR DE MADRID

el día 29 de Julio de 1636



ARTO debes saber, lector pío, si como yo vives en esta villa que escogió para su corte la majestad de D. Felipe III, padre del Rey nuestro señor (que Dios guarde) que tres son las fiestas que de obligación se celebran en Madrid; y como contigo tengo contraído compromiso de reseñarte una, ya que la de San Isidro pasó y la de Santiago no promete ser tan lucida, para darte menuda cuenta de los lances ocurridos en esta de Santa Ana, que con esplendoroso aparato se ofreció ayer 26 de Julio del año de gracia de 1636 á los ojos de la asombrada muchedumbre, enristro la pluma para que ambos tomemos deleite, tú fingiéndote lo que no alcanzaste á ver y yo recordando lo que me cupo en ventura admirar.

De largos días atrás sabía que los feroces brutos que habian de correrse eran diez y ocho, los unos vecinos de las apartadas dehesas de Ronda y los otros apacentados en las salobres orillas del Jarama, de los cuales seis estaban destinados á la mañana y los doce restantes á la tarde; y como tú no ignoras que esas esplendorosas fiestas se celebran en la Plaza Mayor, y que no es tan fácil como parece lograr un puesto he de confesarte que perdí la de la mañana buscando quien me alquilara un balcón ó me vendiera sitio en un andamio para la tarde. Esto, á decir verdad, ni para mí por no haberlo visto, ni para tí por no escucharlo relatado, fué gran pérdida; que como la primera parte de la fiesta se reduce en primer término al encierro y en segundo al acose con garrochon ó vara larga de las reses que al cabo y á la postre vienen á morir desjarretadas, no ofrece ni con mucho las peripecias y las galas que á la segunda están destinadas, ni la concurrencia que á ellas asiste puede competir en compostura y bizarría con la que presta ornato á la segunda.

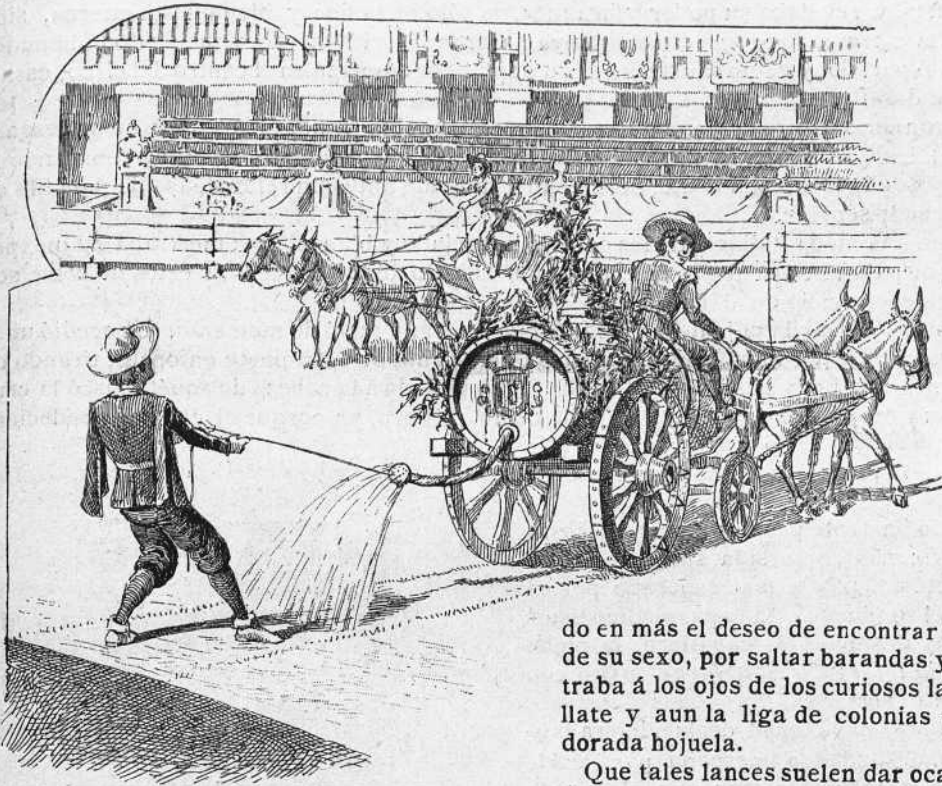
Con que tal suceda, los que pierden son los dueños de las casas, á quienes para la mañana se les deja el uso de los balcones y para las tardes se les embargan todos los huecos que reparte el Concejo por medio de cédulas. Esto no obsta para que los logreros hagan mercadería de lo que como regalo toman, llegando á pagarse crecidas sumas por una ventana, sobre todo de las del portal de Pañeros, que por tener sombra, como colocadas que están al Oriente, son las más codiciadas.

Yo lo que pude lograr fué un asiento en uno de los tablados levantados á costa de los carpinteros de la Villa delante de la Pretinería, y esto pagando por él hasta tres reales de á ocho, dándome por satisfecho de la merced que se me hizo de que éstos no fueran de los de plata vieja (1), pues por más que las pragmáticas marquen minuciosamente el valor que los andamios deben tener, sabido es que en nuestra corte siempre se dieron pragmáticas para no ser cumplidas.

¡Hermoso espectáculo presentaba la Plaza Mayor! Poco después de la una y media ya la majestad de nuestros Reyes ocupaba el balcón ricamente colgado de la Casa-Panadería, y los Consejos, dirimidas al fin las cuestiones de preferencia á que cada fiesta daba lugar, ocupaban sus respectivos estrados. Esta vez, como presente que estaba el Monarca, había tenido que prescindir el Consejo de Castilla de levantar sitial para su presidente, contentándose como los otros con el banco llano, y distinguiéndose de los demás sólo en ocupar el puesto más próximo al balcón regio.

(1) El real de á ocho valía doce reales de vellón, y si era de plata vieja quince reales y dos maravedises.

Más de una hora hacía que veinticuatro cubas, tiradas por mulas y engalanadas de verde ramaje, regaban la arena de la Plaza, mientras ensordecían el aire los gritos y chanzonetas del vulgo, compitiendo en



voces con las limeras que pregonaban su mercancía, cuando por la puerta de la Plaza que salía á la calle Imperial, oyóse alegre rumor de atabales y trompetería, y las Reales Guardas española y tudesca, mandadas respectivamente por el marqués de Camarasa y el flamenco duque de Ariscot, comenzaron el despejo de la arena.

De ver era cómo los hombres rezagados ganaban apresuradamente sus puestos, y más de admirar la prisa de alguna que otra retardada mozueta que, teniendo en más el deseo de encontrar buen asiento que el pudor de su sexo, por saltar barandas y recorrer graderías, mostraba á los ojos de los curiosos la estirada media de cordellate y aun la liga de colonias azules con sus puntas de dorada hojuela.

Que tales lances suelen dar ocasión á que las dagas dejen por un momento la prisión de sus vainas de cuero, lo pre-

goná la prisa que se dan los corchetes por atropellar inocentes para no coger nunca á los culpados, y mejor lo dice la necesidad de que el Corregidor de la villa presencie la fiesta para imponer orden. Un mes no hace todavía que al conde de la Revilla le costó tal obligación la vida, pues del sol que recibió en la fiesta de toros celebrada el 2 de este mes se vió tomado de un tabardillo que en pocas horas le llevó á la eternidad.

Pero como no es esta ocasión de relatar sucesos tristes, pasaré estos detalles por alto, y fijándome en que las escuadras de las Reales Guardas ocupan ya su puesto debajo del balcón regio, sitio desde donde han de presenciar la fiesta á pie quieto, sin otra defensa contra la fiereza de los toros que los anchos cuchillos de sus alabardas, tiendo mi vista al anfiteatro y empiezo la descripción del festejo.

Por la misma puerta por que los Guardas salieron, salen ahora ocho trompeteros á caballo, vestidos de morado y blanco, que son los colores de la villa, y seguidos de dos atabaleros, paramentados en la misma guisa. Tras ellos marchan en lucida tropa los lacayos de los diversos caballeros que han de tomar parte en la liza, ostentando vistosos trajes de los colores de sus amos, y llevando unos caballos de repuesto que conducen del diestro; otros rejonos, estribos, sombreros, acicates y capas á prevención por si su señor tenía el deslucido azar de perder alguna de estas prendas durante la suerte.

Detrás de todos, por último, van los caballeros-jinetes en palafrenes lucidamente encintados y paramentados, como es de rigor, á la jineta, ó sea con estribos cortos á la berberisca, pues sólo para lancear con garrochón, cosa que rara vez hacen los nobles, se usa el estribo de acciones largas y la silla lisa ó de borrenes conocida por escuela á la brida.

Los de la tarde de ayer eran D. Gaspar Bonifaz, caballero de S. M.; D. Gregorio Gallo; el conde de Cantillana; el vizconde de Molina; D. Antonio Bernardo de Guzmán; D. Luis de Trejo, sobrino del Cardenal de este apellido; el duque de Maqueda; el de Villamor y el caballero portugués D. Francisco Farabas, acreditados todos por su gentileza y denuedo ante un toro, y aun alguno de ellos autor de obras en que se precisan y elevan á arte las reglas que en la lidia deben observarse.

Al verlos salir las damas agitaron al aire sus blancos pañizuelos y costosos abanillos y la plebe prorrumpió en sonoros bravos; pero ellos, según el ritual, no correspondieron á aquellas manifestaciones hasta tanto que se descubrieron respetuosamente ante el balcón del monarca, y saludaron á los Consejos.

Después cruzaron expresivas miradas y concertadas señales con las damas, hasta que el toque de las



chirimías, anunciándoles la salida del primer toro, les hizo replegarse, dejando que el bruto mostrara sus condiciones y deseos.

Era éste de los jarameños, y revelaba su poder y bravura, no sólo en la fina y bien puesta cuerna, sino también en lo hermoso de la estampa, que acreditaba que ya pasaron de seis las veces que pastó la abundosa grama de la ribera. Salió parado, y como satisfecho de su pujanza se emplazó en el centro del circo, escarbando la arena en señal de desafío.

Los caballeros se miraron unos á otros como interrogándose cuál había de ser el primero en arriesgarse en el lance, hasta que D. Luis de Trejo, impaciente como mozo que era, adelantó su potro rebasando la línea y escarceó por delante de la frente del bruto, no sin haber tomado antes un rejón de los de lancilla de mano de uno de los pajes que le servían.

Vestía el mozo rico traje á la moda italiana, de los colores naranjado y blanco, y ya mostraba su inexperiencia en haber elegido por palafren un caballo morcillo, que, dado lo blandos que son éstos de boca, son los menos á propósito para el ejercicio de alancear.

Ver el toro á su adversario y alzar la pujante cerviz fué todo uno; aún dudó un momento, retrocedió unos pasos como midiendo el campo, y, por fin acometió con ciega fiereza al potro. El jinete entonces, tirando de la rienda, logró encabritar al caballo, y pasando el derecho brazo pegado á la cabeza de aquél, buscó la cruz del toro; pero ya porque su movimiento no fuera tan rápido como quisiera, ya porque el caballo obedeciera con demasiada presteza á la rienda, es lo cierto que en vez de quebrar el rejón en su sitio, le dejó clavado en uno de los ijares.

Con esto ya hubiera sido bastante para provocar ruidosas manifestaciones de censura; mas como si la suerte quisiera añadir leña al fuego, el bote del potro, mal esperado por el jinete, hizo perder á éste el sombrero y la capa, y como estos lances eran de los que más deslucían al caballero, la plebe prorrumpió en unánime ¡San Jorge! ¡San Jorge! grito con el que toda mala suerte se denostaba.

El único medio que entonces quedaba al deslucido era buscar satisfacción en el toro, desnudando la espada para darle muerte; pero malos de sus pecados hicieron que, alcanzado por su enemigo, diera con él en tierra.

Mal lo pasara si D. Gregorio Gallo, que lucía ropilla de rizo leonado con bandas de oro, recordando que el principal deber es acudir en defensa del compañero cuando se ve en

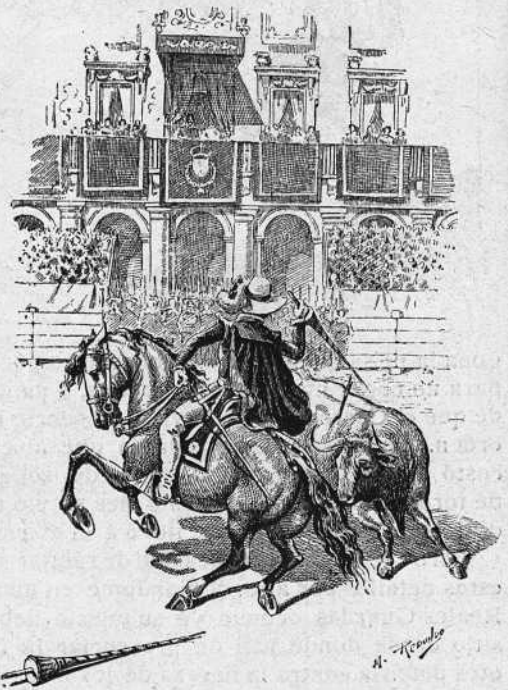
peligro, no cortara el terreno á la res y atrajera hacia sí todo su encono.

El astado

bruto obedeció á la llamada y acometió con nuevos bríos; mas no era su enemigo de esta vez tan bisoño como el anterior, y antes de que tocara el peceño trastrabado que montaba, rodó por la arena rota la cerviz por certero golpe de espada.

Que los reproches se trocaron en vítores no hay para qué decirlo. Baste saber que los Reyes mismos, de pie en su balcón, agasajaron la heroica acción del victorioso, saludando su acierto y bizarría.

Pasaré por alto los otros toros, en que sólo hubo un peón alcanzado y maltrecho, y fijaréme en el sexto, al que por ser de más noble condición que los otros, acosó con varilla el conde de Cantillana. Esta suerte consiste en irse derechamente á la fiera, armado de una garrocha delgada y sin hierro, hostigándola en fuerza de tocarla en uno y otro cuerno. El lucimiento estriba en que cuando el toro arremete, el jinete tenga la suficiente ligereza para darle salida, dejando el terreno por los pies del caballo, y poniéndose á salvo sin detrimento de su montura.



El conde ejecutó ayer el lance con gentileza sin igual, y ya se disponía á darle muerte, cuando el bruto, irritada su bravura por el engaño, buscó nuevo objeto en que cebar su saña dirigiéndose á la Guarda, que permanece inmóvil debajo del regio balcón. Esta, sin mover los pies del suelo, enristró sus alabardas con tal serenidad, que el toro, clavándose en ellas, dió repentino fin á su vida.

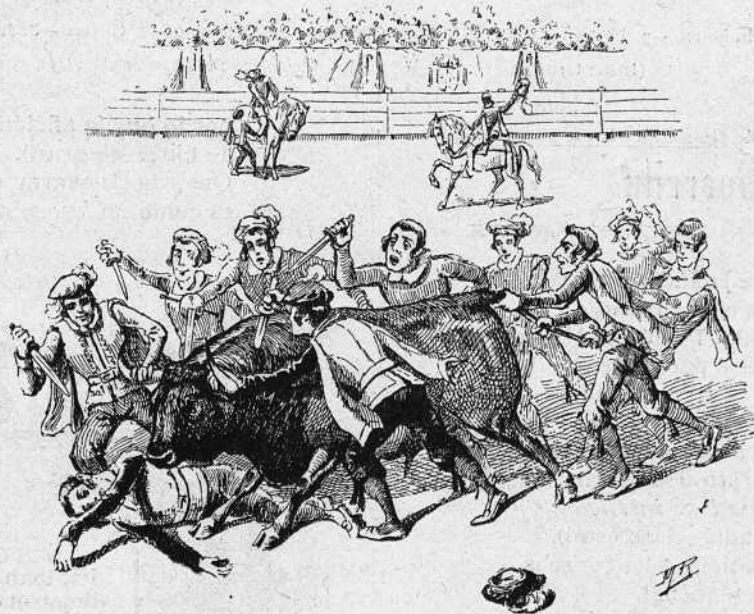
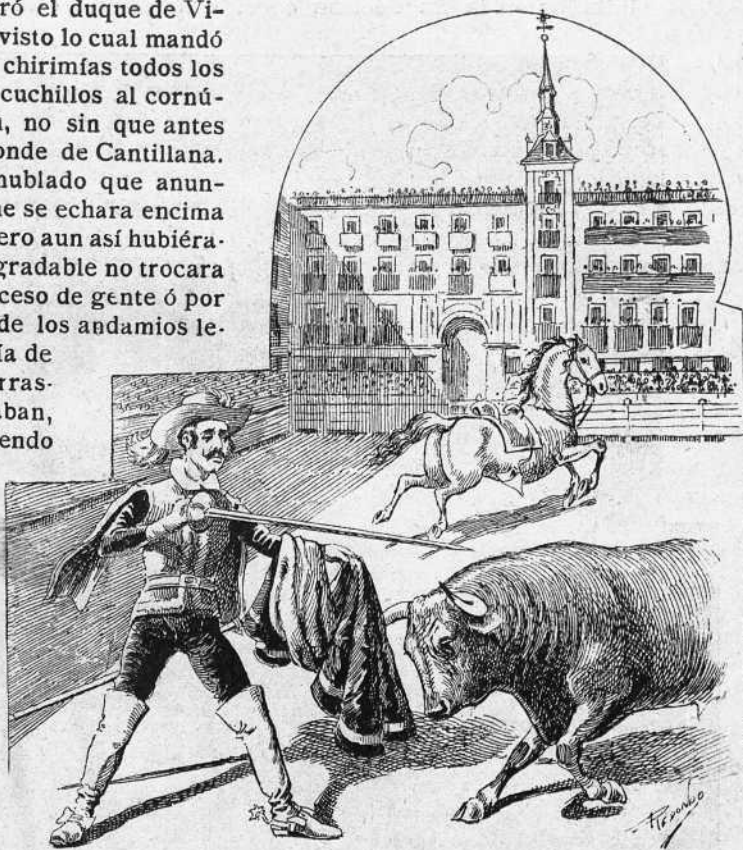
El octavo desmontó al portugués D. Francisco Barabas; pero éste, poniéndose de pie, rápido como el pensamiento, hizo broquel de la capa, y cebando en ella las iras del rondeño animal, le hundió su espada en la cruz hasta la taza.

El noveno tan huido estaba, que no logró el duque de Villamor otra cosa que quebrarle un rejón: visto lo cual mandó Su Majestad tocar á jarrete. Al sonar las chirimías todos los peones se arrojaron armados de dagas y cuchillos al cornúpeto, y en breves minutos le desjarretaron, no sin que antes causara la muerte á un palafrenero del conde de Cantillana.

Lo dilatado de algunos empeños y el nublado que anunciaba una tormenta, hicieron que la noche se echara encima antes de lidiarse los doce toros de rigor; pero aun así hubiérase terminado la fiesta, si un incidente desagradable no trocara la diversión en duelo. Sucedió que por exceso de gente ó por demasiada prisa en la construcción, uno de los andamios levantados delante del portal de la Zapatería de viejo, vínose repentinamente al suelo, arrasando en su caída á cuantos allí se apiñaban, causando la muerte á cuatro personas y siendo infinito el número de heridos y magullados.

El clamor de los heridos y la confusión fué tanta, que los Reyes, dolidos de la desgracia, dejaron su balcón, y con ello terminó un festejo que, llegado su último tercio con tanta alegría, vino á concluir en ayes y quejas.

Estos lances suceden con repetida frecuencia y debiera ponerse á ellos correctivo; pero aunque no se ponga, tanta es la afición de nuestro pueblo á estos peligrosos y lucidos ejercicios, que no por eso dejarán de acudir á la fiesta siguiente los más medrosos y precavidos.



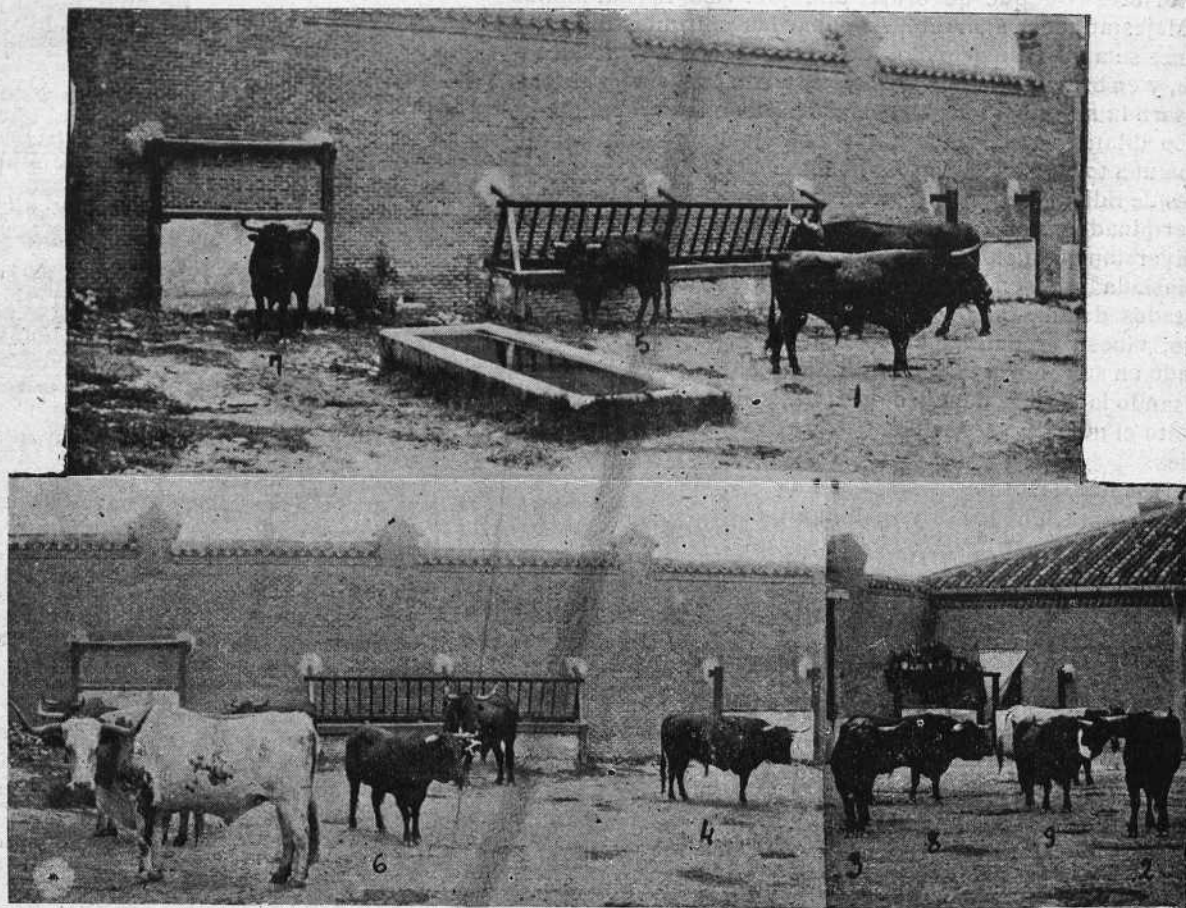
Con esto pongo fin á esta reseña, quedándome, como dije al principio, el gusto de haberla presenciado. Dios haga, lector pío, que lo desaliñado de mi relato no trueque para tí en cansancio y hastío lo que en mí es ventura recordar.

ANGEL R. CHAVES



Toros de D. Eduardo Ibarra

lidiados en la duodécima corrida de abono celebrada el 14 de Junio de 1896



1. Cariñoso.—2. Buñolero.—3. Portero.—4. Venadito.—5. Caribello.—6. Curujano.—7. Olivero.—8. Judío.—9. Redomito.
(Instantánea de nuestro colaborador fotográfico Sr. Irigoyen).

Guerrita

Dicen que abandona el arte por *mor* de cierta *trompá* que en Sevilla le dió un Miura hace un mes ó poco más.

La *trola* es morrocotuda, de primera calidad; echada al viento por alguien que ha querido demostrar (con muy *piadosa intención* ¿quién lo duda? ¡claro está!) que Guerra tiene á los cuernos un miedo fenomenal.

¡Aserto evidente que *nadie* puede refutar!! (como que por *mal torero* todos los días están *encerrándole* bureles que se deja *sin matar*).

.....
.....
Pero, en fin, el caso es que el muchacho no hará tal,

por lo que la afición toda de fijo se alegrará. Que, sin GUERRITA, el toreo... es como un *huevo sin sal*.

A. O'LANZO.



Barcelona (14 de Junio).—Se lidiaron seis toros de la ganadería de don Esteban Hernández, que nada dejaron que desear en cuanto á presentación y buen trapío. Los dos primeros fueron blandos al hierro y los cuatro restantes demostraron voluntad y codicia y no estar exentos de poder. En los demás tercios se aplomaron, presentando alguna dificultad en la muerte los lidiados en 3.º y 4.º lugar. Entre todos aguantaron 49 puyazos, ocasionaron 20 caídas y mataron 10 caballos.

Guerrita.—Toreando de muleta á sus tres toros estuvo cerca y con arreglo á lo que se decía, recogién-

dolos en sus vuelos y apoderándose de ellos. Acabó con el 1.º de dos pinchazos tomando hueso, una estocada con tendencias y un descabello á la segunda. Dió fin del 3.º de una corta tendida y un descabello á la tercera. Despenó al 5.º de una corta delantera entrando bien. Puso un par magistral al 4.º y uno caído al 5.º. Hizo buenos quites y estuvo muy activo en la brega.

Fuentes.—Estuvo bien muleteando á sus tres toros, aunque á veces sin el reposo necesario. Liquidó al 2.º de media estocada un poco delantera: mató al 4.º de un pinchazo sin soltar, una estocada con tendencias, un pinchazo cogiendo hueso y media estocada, y terminó con el 6.º de una baja. Puso un buen par en el 4.º y uno aceptable en el 5.º. Bregando y en quites activo.

De la gente montada Agustín Molina, Cantares y Carriles.

De los banderilleros, pusieron buenos pares Juan Molina en el primero, Valencia en el segundo, Moggio y Juan Molina en el tercero, Primito en el cuarto.

Blanquito puso cuatro pares superiores, dos de ellos al segundo toro y los otros dos al sexto.

Bregando Juan Molina, Antonio Guerra y Blanquito.

La entrada un lleno.

Los servicios medianos.

La presidencia aceptable.

**

Zaragoza (14 de Junio).—Se jugaron cuatro toros defectuosos de la ganadería de D. Clemente Zapata, de los que cumplieron bien tercero y cuarto, fué un buey el segundo y acabó hecho un pájaro de cuenta el primero.

Gordito toreó con poca confianza al primero y sin acercarse lo que pedía. Al herir entró lejos, dejando una estocada contraria, siendo achuchado á la salida, resbalando y cayendo, siendo empujado al ir á levantarse y volteado contra las tablas. Dobló el bicho, y el diestro pasó á la enfermería, donde resultó tener un puntazo profundo en la región posterior del muslo izquierdo, calificado de pronóstico reservado.

Rolo acaba con los tres restantes, estando incierto al pasar de muleta y valiente al herir. Acabó con el segundo de una estocada, dos pinchazos, un intento, siendo volteado, sacando rota la taleguilla y un descabello. Con el tercero de dos buenas estocadas y un pinchazo; y al cuarto, que brindó al general Martitegui, de un pinchazo alto, otro en hueso, una estocada y un buen descabello. En la brega activo.

Los banderilleros regulares.

Bregando Cuevas, Alcañiz y Frascuelillo.

Público numeroso.

**

Sevilla.—(14 de Junio).—Los novillos de D. José Clemente dejaron bastante que desear, pues aunque dos cumplieron en varas y acabaron bien, los restantes fueron muy endebles y con marcadas tendencias á bueyes desde las primeras varas. El quinto fué quemado y debió serlo el segundo. En junto sufrieron 28 varas y mataron 3 caballos.

Carrillo se deshizo del primero, que estaba quedado, de una tendida é ida, después de un trasteo aceptable de muleta. En el cuarto despachó con una contraria al volapié, que le valió una ovación. Puso dos pares superiores al sexto, oyendo música, toreó bien de capa y estuvo activo y oportuno en quites.

Padilla acabó con el segundo, que desarmaba, de un pinchazo bueno y una contraria, embraguetándose. (Muchas palmas). Dió fin del quinto, que estaba incierto y huído, de una hasta la bola, metiéndose de verdad y saliendo suspendido. (Ovación y sombreros). En la brega y quites quedó bien.

Morenito mató al tercero, que acudía bien, de una corta caída y atravesada, dos pinchazos, una delantera y atravesada, un pinchazo malo y un descabello á pulso; y al sexto de un pinchazo, saliendo por la cara, y media atravesada, siendo volteado. Puso un par trasero al sexto, entrando bien, y estuvo trabajador.

De los banderilleros Recorte y Peronda, y de los picadores Alvarez. La entrada floja.

**

Valencia (11 de Junio).—Los toretes del marqués de Villaviestre han resultado de clase inferior en todos los tercios. El quinto fué quemado, y el sexto fué devuelto al corral por manso, siendo sustituido por otro que se limitó á salir del paso. Mataron tres caballos.

Bombita chico se deshizo del primero de una estocada alta y tendida; del tercero, de una caída; y del quinto, de un pinchazo y dos cortas, siendo en un pase cogido y volteado, sin más consecuencias que la rotura del traje.

Pulguita acabó con el segundo de una estocada corta, tres pinchazos y una en su sitio; mató al cuarto de una corta muy delantera y tres pinchazos malitos. El sexto fué hecho polvo por los capitalistas que inundaron el redondel.

Los picadores apenas si pudieron señalar algunas varas, porque los animalitos eran blandos como la mantequilla.

De los banderilleros, Maera chico el mejor de todos.

La entrada, floja; y la presidencia muy deficiente.

**

Murcia (14 de Junio).—Se lidiaron en esta corrida un toro de Udaeta, que se dolió en varas y acabó manso por completo; uno de Palha, que cumplió en varas y terminó buey; uno de Mazzantini que fué codicioso y bravucón y se dejó torear sin presentar dificultades, y uno de Salamanca, que cumplió bien. Mataron 5 caballos.

Parrao, que en el primero toreó con valentía y deseando cosechar palmas, en el segundo hizo una buena faena de muleta. Acabó con el primero de un pinchazo alto tropezando en hueso y una estocada á volapié un poco descolgada, entrando con mucha valentía. El tercero lo mató de una estocada caída dando tablas. Puso un buen par de frente al tercero y estuvo bien en quites y toreando de capa.

Valenciano estuvo valiente toreando de muleta, si bien sin parar en el segundo. Dió muerte al segundo de un pinchazo en hueso, otro contrario, cayendo al encontronazo, otro pinchazo y una estocada hasta la mano. En el último dejó clavado el estoque en los bajos. Puso dos pares al tercero, entrando bien. Bregando cumplió.

Los picadores salieron del paso.

De los banderilleros, tanto pareando como en la brega quedaron bien Bonifa, Pepín y Romerito.

La entrada floja.

TOROS CÉLEBRES

Avion, del Marqués del Saltillo, lidiado en Granada el 11 de Junio de 1868. Tomó 18 varas, dejó cinco caballos en el ruedo y tres mal heridos, que fueron muertos en los corrales.

Azulejo, de Romero Balmaseda, jugado en la plaza del Puerto Santa María el 24 de Junio de 1857, tomó 23 varas, mató nueve caballos, y á petición del público, por su bravura, se le perdonó la vida.

Bailador, de Fontecilla, jugado en tercer lugar en Linares el 26 de Agosto de 1893. Queriendo siempre, recargando y bravo, aguantó 17 varas y mató 14 caballos. El contratista de caballos, al ver tal matanza huyó con algunos dependientes de las caballerizas. El público se entusiasmó al ver un toro de tan excepcional bravura y empuje. En la ganadería en que había padreado había inutilizado cinco toros más.

Su cabeza fué disecada.

Bailarín, de la ganadería de Altozano, lidiado en Madrid en cuarto lugar en la novillada del 6 de Marzo de 1881, saltó 16 veces la barrera y lo intentó otras varias.



CORRIDA DE NOVILLOS

21 de Junio de 1896

Para inaugurar la temporada de novillos no ha estado desafortunada la empresa al organizarla, puesto que aunó valiosos elementos.

Estos eran:

Toros: Seis de la vacada de D. José Moreno Santamaría (*ora pro nobis.*)

Y los matadores: Cayetano Leal (Pepe-Hillo), Cándido Martínez (el Mancheguito) y Domingo del Campo (Dominguín).

La hora marcada para dar principio era la de las cinco, y al marcarlas el cronómetro municipal, el teniente alcalde D. Ignacio Sabater ocupó su puesto.

Dadas las órdenes oportunas, y llenos los preliminares de la fiesta, el Buñolero dejó en libertad al

Primer toro. *Cocinero*, núm. 25, castaño, aldinero, listón, pequeñito, pero mayor que el mayor de los de Ibarra.

Salió con pies.

Con voluntad sufrió de el Gallego y Bocacha hasta siete puyazos por una caída y un caballo.

Los matadores activos á los quites.

El Zoca y Llaverito se encargaron del segundo tercio.

Entre ambos clavaron dos pares y medio, buenos los pares.

Pepe-Hillo, de verde botella con oro, despacha al cornúpeto, que acudía bien, de una ida entrando con fé y un descabello á pulso, después de 20 pases.

Resumen: varas, dos; caídas, una; caballos, uno; pares, dos; medios, uno; pases 20; estocadas, una; descabello, uno.

Segundo toro. *Polaco*, núm. 30, colorao, listón, ojinegro, bragao, caído y apretado.

Aguanta, con escasa voluntad, de el Gallego, Bocacha y el reserva hasta seis varas, por tres caídas y dos caballos.

El Gallego pasó á la enfermería.

A los quites los espadas, con valentía.

Albañil comenzó el segundo tercio con un par desigual.

Siguió Cucharero con medio orejero, después de dos salidas y un par aceptable.

Mancheguito, de verde y oro, emplea para acatar con el de Moreno Santamaría, que buscaba las tablas, una buena al volapié, dando tablas, empleando como preámbulo 14 pases.

Resumen: varas, seis; caídas, tres; caballos, dos; pares, dos; medios, uno; pases, 14; estocadas, una.

Tercer toro. *Tabernero*, negro bragao, bien puesto.

Arrecia el agua y la gente del tendido asalta la grada.

Dominguín se ve apurado y luego da dos verónicas y una navarra parando los pies.

Con blandura se llegó tres veces á Moreno y Bocacha, ocasionando una caída y la muerte de un potro.

El Pito comenzó tirando medio par.

El Morenito prende un par en lo alto.

Repite el Pito con uno delantero apretando.

Dominguín, de encarnado y oro, emplea para despachar al bicho, que estaba muy avisado, un pinchazo sin soltar y una baja, después de 12 pases, en los que sufrió un desarme.

Resumen: varas, tres; caídas, una; caballos, uno; pares, dos; medios, uno; pases, 12; estocadas, una; pinchazos, uno.

Cuarto toro. *Huerfanito*, 29, berrendo en negro, botinero, lucero y mogón del izquierdo.

Dominguín le recortó capote al brazo.

Entre buenas, medianas y de refilón sufrió del Ronco, Bocacha, y otro jinete desconocido nueve varas, saliendo mal la mayoría de las veces.

Hubo cuatro caídas y un jaco muerto.

El Llaverito cumplió con un par, llegando bien, y medio sin meterse.

Zoca dejó un par delantero y caído.

Pepe-Hillo despachó al *Huerfanito*, que acudía bien, de una media, después de 14 pases entre altos, cambiados y de pecho.

Resumen: varas, ocho; caídas, cuatro; caballos, uno; pares, uno; medios, uno; pases, 14; estocadas, una.

Quinto toro. *Lagartijo*, castaño, carinegro, listón, delantero y bizco del derecho.

Con poder en cuanto se enteró y fijó, sufrió de Melones, el Ronco, Bocacha y el desconocido, cinco varas por cinco caídas y dos caballos.

Los matadores abusan del percal en este tercio.

Cogen los palos los espadas Dominguín y Pepe-Hill.

Dominguín clava un par desigual llegando bien.

Pepe-Hillo deja un buen par, metiéndose bien, y otro bueno de verdad. (Palmas.)

El Mancheguito se deshace del cornúpeto de un pinchazo sin soltar, una corta en buen sitio; después de una brega preliminar, de 24 pases.

Resumen: varas, cinco; caídas, cinco; caballos, dos; pares, tres; pases, cuatro; estocadas, una, pinchazos, uno.

Sexto y último. *Jilguero*, núm. 49, negro bragao, corto y recogido de cuerna.

Bocacha y Moreno le hacen dos srngrías, perdiendo dos arres y sufriendo dos caídas.

Como no quisiera más se le sentencia á ser quemado, operación que practicaron Morenito y el Pito. Morenito deja medio par orejero.

Pito aprovecha bien con un par.

Morenito repite con uno bueno después de dejar uno en el suelo.

Dominguín cumple su compromiso con un pinchazo sin soltar el sable, y una un poco delantera, después de 18 pases, parando los pies.

El muchacho fué sacado en hombros.

Resumen: varas, dos; caídas, dos; caballos, dos; pares, dos; medios, uno; pases, 18; estocadas, una; pinchazos, uno.

TRIS--TRAS

ÚLTIMAS NOTICIAS

El diestro José Gordón (Gordito), se encuentra muy aliviado de la grave cogida que sufrió en Zaragoza el domingo 14 del corriente, al entrar á matar su 2.º toro; y á pesar de la región en que se halla la herida (parte superior é interna del muslo) y haberle disecado el paquete vascular—según la opinión del Dr. D. Lázaro M. Puidado, encargado de su curación, toreará muy en breve.

—También es satisfactorio el estado de Antonio Alvarez (Comerciante), herido en la novillada del Corpus, 4 del corriente.

—Nuestro particular amigo, el matador de toros Antonio Reverte Jiménez, ha mejorado notablemente en esta última semana; es ya muy poco lo que le falta que cerrar la herida, y sale, aunque poco, á la calle. Hoy habrá salido para Alcalá del Río, á reponerse totalmente, y es casi seguro *no volverá á arriarse á los toros* hasta las fiestas de San Fermín en Pamplona, segunda semana de Julio.

Nos alegramos del total restablecimiento de todos.

—Para torear en Béjar ha sido recientemente contratado Domingo del Campo (Dominguín), con su cuadrilla.



—El día de San Juan estoqueará en la plaza de Bajoz el espada José García (Algabeño).

—El popular torero valenciano Julio Aparici (Fabrilo), que padecía de una apendicitis recidivante, que después de la corrida que toreó el día del Corpus en Bilbao, tomó caracteres alarmantes, é hizo temer un funesto desenlace, ha sufrido á las siete de la tarde de el día 16 del corriente una dolorosísima operación quirúrgica que han realizado los Doctores Moliner, López, Cogollos, Garín y Arau, quienes después de cloroformizar al paciente, le hicieron una incisión de 17 centímetros en la región iliaca, profundizando hasta el recto.

La operación, que ha durado cerca de hora y media, ha sido por todo extremo satisfactoria, lo que celebramos.

—En la corrida que se celebrará el día 5 de Julio próximo en Castellón, se lidiarán reses de la ganadería de Carreros, que estoquearán Fabrilo ó el espada que lo sustituya y Reverte.

—En los días 28 y 29 del corriente se celebrarán en Alicante dos corridas de toros, en las que se lidiarán toros de Cámara y Conradi (éstos nuevos en aquella plaza). Los espadas encargados de estoquearlos son Guerrita y el Algabeño.

—El empresario de Figueras D. Pablo Gelart, prepara para el día 5 del próximo mes de Julio una buena corrida de seis toros, de la ganadería de Torres de la Cortina.

Los espadas que tomarán parte en dicha función taurina, son Enrique Vargas (Minuto) y José García (Algabeño).

Habrá trenes especiales de Barcelona y Francia con rebajas de precio.

—Ha cesado en su publicación el periódico *La Puntilla*, que veía la luz en Alicante.

—Han terminado las importantes reparaciones que se venían llevando á efecto en los tendidos y barrera de la plaza de Alicante.

En la barrera se han colocado catorce pilarotes nuevos y se han reforzado los restantes.

—En los días 25 y 27 del actual trabajarán en la plaza de Santa Cruz de Tenerife (Canarias), los diestros el Marinero y el Nene.

—Las corridas de Cartagena se celebrarán los días 1 y 2 de Agosto. En la primera tarde se lidiarán toros de Cámara, y en la segunda de Conradi. Los espadas ajustados para dichas fiestas son Guerrita, Fuentes y Bombita.

—En la corrida de novillos que tendrá lugar en Barcelona el próximo domingo, despacharán seis cornúpetos de Ibarra los diestros Costillares, Parrao y Maera.

—Entre los diestros recientemente llegados de América, figuran el Boticario y Corito.

—En la corrida celebrada el día 24 de Mayo último en la Plaza de Tacuyaba, fué cogido por el cuarto toro de la corrida, al dar un pase de muleta, el diestro Francisco Palomar Caro, resultando con una herida, de la que dió el Dr. D. Fernando Ortega el siguiente parte:

“La herida está situada en la cara interna del muslo derecho al nivel de la unión del tercio superior con el tercio medio superficialmente tiene una dirección transversal, y una extensión como de siete centímetros, con los caracteres de las heridas hechas con instrumentos contundentes; el cuerno penetró hacia arriba, despegando toda la piel, y el tejido celular del tercio superior del muslo, en la cara interna, hasta el pliegue glúteo escutal. Esta herida es de las que por sí mismas no ponen en peligro la vida, y tendrá para su curación menos de quince días..”

ADVERTENCIA

Siendo muy pocos los ejemplares de los primeros números de esta Revista que quedan en la Administración, lo ponemos en conocimiento de los señores coleccionistas antes de que se agoten por completo

Pinto, impresor, Flor Baja, 11



Viendo torear á D. Luis



Viendo torear al Guerra



Viendo torear á Reverte



Viendo torear al Bombita



CASA ÚNICA EN SU CLASE

LA SEVILLANA

Confección esmerada en vestidos de luces para torear.

Especialidad en el corte de los de calle, capotes y muletas.

MANUEL MARTIN RETANA**16, Príncipe, 16**

En la Administración de este periódico, Victoria, 7, entresuelo, se reciben agentes anunciantes y de suscripción, buen sueldo.
Horas: de una á tres los días no festivos.

PEDRO LOPEZ SASTRE

Gran surtido de géneros para la estación de verano.

Trajes desde 40 pesetas.

Confecciona toda clase de obra de torear. Especialidad en pantalones.

45, Carretas, 45**DR. BALAGUER. PRECIADOS, 25**

Instituto de vacunación de ternera

TODOS LOS DÍAS DE 2 Á 5

Se expende y remite vacuna á provincias.

Pastillas Bonal

CLORO-BORO SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España, y en el Centro de Específicos de D. Melchor García.

Se remiten por el correo.

PALACIO DEL BILLAR**36, Alcalá, 36**

Gran anfiteatro con 200 butacas para presenciar los partidos que se celebran á diario entre profesores franceses y españoles.

Diecinueve mesas de billar de gran precisión y tres magníficos salones para tresillo y ajedrez.

ALMACÉN DE PAPELES PINTADOS

PAPELES IMITACIONES A SEDAS

CUEROS DE CÓRDOBA

PAISAJES, ETC.

MUESTRAS GRATIS A PROVINCIAS

Tetuán, 19

SALÓN DE PELUQUERÍA

DE

Fernando Pales

Plaza de Santa Cruz, 4.—Madrid

Servicios á 25 céntimos.—Fuera del establecimiento precios convencionales.

Esmerados servicios**Dependencia docta****La Margarita en Loeches**Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año**MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

Cuarto de baño

Coche á las estaciones

HOTEL PILAR

(ANTES HOTEL NAVARRA)

á cargo de Manuel Almirón

Alcalá, 17 triplicado (con vistas á la Puerta del Sol), Madrid

Economía y confort en todos los servicios, mobiliario lujoso, asistencia esmeradísima.—Casa recomendable por la exquisita amabilidad del personal.

Intérprete**Coches de lujo**

POLVOS DE QUIROGA.
(ÚNICOS DE REIGÓN) VENTA EN PERFUMERÍAS Y ORFEBERÍAS.
CAJA UNA PESETA.

GRAN SALÓN

DE

PELUQUERÍA

Todos los servicios

á 25 céntimos

4, Puerta del Sol, 4**AGUAS DE CARABAÑA****Notable medicamento**

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Todos deben usarlas.

Venta en Farmacias y Droguerías.

PROPIETARIO

R. J. CHAVARRI

Atocha, 87.—Madrid

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RÉCOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPañIA COLONIAL

Calle Mayor, 18

Sucursal: calle de la Montera, 8

MADRID

José Uriarte

SASTRE

Casa especial para la confección de toda clase de prendas á la medida.

Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Plaza de Matute, 11, principal

MADRID

